



Jornades de Foment de la Investigació

PERCEPCIÓN DE VENTAJAS E INCONVENIENTES SOBRE EL USO DEL PRESERVATIVO EN ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: DIFERENCIAS EN FUNCIÓN DEL SEXO (UNIVERSITAT JAUME I -FUNDACIÓ BANCAIXA- P11B2006-19)

Autors

Estefanía RUIZ
Cristina GIMÉNEZ
Rafael BALLESTER

INTRODUCCIÓN

La forma más segura de prevenir el VIH por vía sexual es a través del uso sistemático del preservativo en las relaciones sexuales. Sin embargo, todavía hoy un porcentaje importante de la población joven no lo usa o lo usa de manera no sistemática, de ahí la importancia de investigar los factores que están asociados con este comportamiento de riesgo.

En algunas investigaciones realizadas en España (Bimbela, Jiménez, Alfaro, Gutiérrez y March, 2002: 304; Santín, Torrico, López y Revilla, 2003:87), se ha observado que los jóvenes, a pesar de tener información sobre las formas de prevención, siguen teniendo conductas sexuales de riesgo. Estos resultados son congruentes con lo que expresa Bayés dentro de su modelo psicológico de prevención aplicado al sida (1992:44):

“...la única forma eficaz conocida de evitar nuevos contagios es cambiando comportamientos de riesgo por comportamientos de prevención. La información es... una condición necesaria para obtener dichos cambios pero, por sí sola, es completamente insuficiente para conseguirlos. Limitarse a ella es condenarse al fracaso”.

Las variables estudiadas para analizar la realización o no de conductas sexuales de riesgo, dependen del modelo o teoría de la que se parte. Con la teoría de la acción razonada de Ajzen y Fishbein (1980) se ha evaluado el papel de las actitudes, creencias conductuales y normativas, sobre la intención de conducta y el uso del preservativo (Albarracín, Johnson y Fishbein, 2001:155). Y partiendo del modelo psicológico de prevención aplicado al sida de Bayés y Ribes (1992), se han investigado algunas variables relacionadas con las circunstancias sociales y los motivos relacionados a las conductas de riesgo o de prevención (Piña y Corral, 2001: 19; Piña, 2004: 28, Robles, Piña y Moreno, 2006:202).

Son, sin embargo, los conocimientos, las creencias y la autoeficacia, las tres variables más analizadas en la literatura científica para investigar la conducta de uso inconsistente del preservativo en las relaciones sexuales.

La complejidad de la conducta sexual hace que la explicación de los modelos teóricos del comportamiento humano más utilizados a este respecto (Modelo de Creencias de Salud, Teoría de la Acción Razonada, Teoría de la Autoeficacia, Modelo Psicológico de Prevención, Modelo de Autorregulación, Modelos de Conductas de Salud o Teoría de la Conducta Planeada) resulten incompletos y que tengamos que utilizar la mayor parte de ellos, para realizar una explicación completa y eficaz de las conductas sexuales de riesgo.

Hoy sabemos que las opiniones y creencias vinculadas al uso del preservativo representan una de las variables más importantes para la consecución de comportamientos sexuales saludables (Lameiras, Rodríguez, Calado y González, 2003:28, Heeren, Jemmott, Mandeya y Tyler, 2007:8). Un metaanálisis realizado por Sheeran, Orbell y Abraham (1999), relacionó variables psicológicas con el uso del preservativo en población heterosexual, y concluyó que una actitud positiva hacia el preservativo, en la cual se acepte su uso como método preventivo, favorece el incremento de su utilización.

En la actualidad, una preocupación constante de los profesionales de la salud es la mejora en el diseño e instrumentación de programas y campañas que promuevan el uso tanto consistente como efectivo del preservativo entre los jóvenes de ambos sexos. Por ello, el objetivo de este trabajo es identificar qué ventajas e inconvenientes atribuyen los jóvenes universitarios a la utilización del preservativo en sus relaciones sexuales y si existen diferencias en función del género.

MÉTODO

Muestra:

La muestra total para la realización del presente trabajo está compuesta de 120 estudiantes universitarios de distintas licenciaturas de la Universitat Jaume I de Castellón. El total de la muestra está compuesto por 93 mujeres (77,5% de la muestra) y 27 hombres (22,5% de la muestra), porcentaje congruente con la mayor frecuencia de mujeres en el censo de dicha universidad.

En relación a la edad de la muestra, hay que destacar el interés mostrado por los estudiantes más jóvenes, de los primeros cursos de licenciaturas, siendo la media de edad de 20 años ($X=19,79$; $DT=1,33$). Con edades mínima y máxima de 18 y 22 años, respectivamente, los porcentajes de todos los rangos de edades son similares, habiendo una mayor proporción de sujetos con 19 y 21 años.

Instrumento:

Para este trabajo hemos utilizado los ítems 47 y 48 del Cuestionario de Prevención del Sida (CPS) de Ballester, Gil, Guirado y Bravo (2004). Este instrumento de evaluación contiene un total de 65 ítems con diferentes formatos de pregunta: 29 preguntas dicotómicas, 23 que emplean la escala likert, 8 preguntas de múltiple elección y 5 abiertas.

Se incluyen en él elementos relacionados con los conocimientos, las actitudes, la autoeficacia, las intenciones de conducta y el comportamiento. En concreto, los ítems hacen referencia a la infección por VIH, las vías de transmisión, los métodos y conductas preventivas, las pruebas de detección de anticuerpos y la actitud hacia las personas afectadas. Los ítems utilizados para este trabajo se engloban dentro del componente actitudinal del cuestionario, de manera que, mediante ítems de elección múltiple se les preguntaba a la muestra: “qué ventajas e inconvenientes presenta el uso del preservativo”.

La fiabilidad del instrumento se analizó valorando la consistencia interna del instrumento obteniéndose un alfa de Cronbach de 0,70. La fiabilidad *test-retest* se llevó a cabo con 100 sujetos que pertenecían a un grupo control dentro del marco de una investigación en la que se evaluaba la eficacia de un programa de prevención. A estos 100 sujetos se les evaluó en una primera ocasión y se les volvió a aplicar el instrumento dos semanas después. La correlación obtenida fue de 0.83. Obtuvo además una buena puntuación de validez concurrente, 0.79, con la Encuesta sobre Sida (Ballester, Gil y Giménez, 2007).

Procedimiento:

Este estudio se engloba dentro de un proyecto de investigación más amplio financiado por la Fundación Bancaixa-Universitat Jaume I. Su objetivo es averiguar qué variables disposicionales influyen en las conductas sexuales de riesgo, y por lo tanto, podrían aportar información valiosa de cara a la eficacia de las estrategias preventivas.

La captación y posterior participación de los estudiantes para participar en esta investigación se ha llevado a cabo a través de carteles y folletos informativos colocados en las tres Facultades, así como en mesas divulgativas creadas para ofrecer información a los estudiantes interesados.

La obtención de los datos se ha llevado a cabo en un período de tiempo de alrededor de un año, desde Febrero de 2007 a Febrero de 2008 aproximadamente. La estructura de este trabajo consta de varias fases: evaluación inicial, desarrollo de un taller preventivo y cuatro seguimientos (a la semana, al mes, a los tres meses y al año). Sin embargo, en este trabajo solo presentaremos los datos obtenidos en la fase de evaluación inicial.

Los datos aquí presentados pertenecen únicamente a la fase de *evaluación inicial*, la cual tuvo una duración aproximada de 60 minutos. En esta sesión se administró a los sujetos, de forma anónima, de manera que se garantizara completamente la confidencialidad de los datos e individualmente, una batería de 10 cuestionarios, entre los que se encontraba el descrito anteriormente. La recogida de toda la información necesaria para la realización posteriormente del taller tuvo lugar en la Unidad de Investigación sobre Sexualidad y Sida (UNI-SEXSIDA) de la Universitat Jaume I de Castellón.

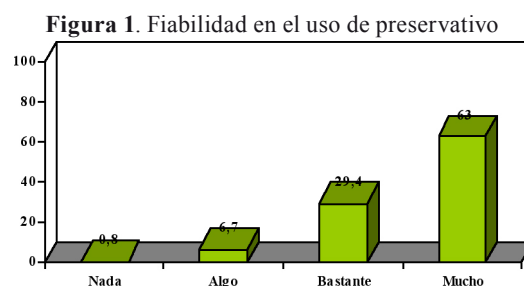
Análisis estadístico:

De las variables de interés se obtuvieron los estadísticos descriptivos en términos de frecuencias y porcentajes de respuesta. Además, se realizó otro análisis diferencial en función del sexo, donde utilizamos una Prueba t para comparar las medias en la variable “fiabilidad en el uso del preservativo” y una Prueba Chi2 para todas las opciones de los ítems dicotómicos de ventajas e inconvenientes atribuidos al uso del preservativo.

RESULTADOS

La utilización del preservativo es la principal medida de prevención del VIH, y también constituye el principal índice de evaluación de la exposición de las personas ante una práctica de riesgo. Por ello, por una parte valoraremos la confianza que atribuyen los jóvenes al preservativo como método fiable en la prevención sexual, ya que, en principio es de suponer que cuanto más confianza depositen mayor probabilidad habrá de su empleo. Y por otra, analizaremos la valoración que hace la población universitaria acerca de las ventajas e inconvenientes sobre su uso, ya que constituirán factores que dificulten o faciliten su utilización, y por tanto, serán variables relevantes en el componente actitudinal y comportamental de las intervenciones preventivas.

Como vemos en la *Figura 1*, más de la mitad de la población (63%) le otorgan mucha fiabilidad al preservativo, siendo este porcentaje mayor en el grupo de los chicos (73,1%) que en el de las chicas (60,2%). Por otro lado, un 29,4% consideran que es bastante fiable, y únicamente un 7,5% piensan que es algo o nada fiable. Analizando los datos en función del sexo, obtenemos que las diferencias entre chicas ($X=2,50$; $DT=0,68$) y chicos ($X=2,69$; $DT=0,54$) no resulta significativa estadísticamente ($t=1,27$; $p\leq 0,203$).



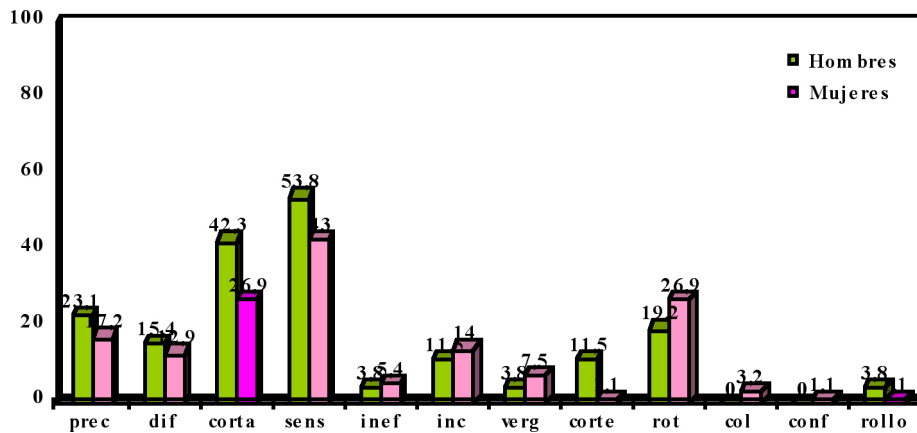
La percepción de ventajas e inconvenientes del uso del preservativo en las relaciones sexuales también puede influir en la mayor o menor frecuencia de su utilización. Por ello, es relevante valorar qué aspectos positivos o negativos consideran los jóvenes asociados a su uso.

El número de inconvenientes expresado por la muestra obtiene una media de 1,7 (DT=1,52), con medias similares en el caso de los chicos ($X=1,88$; DT=1,50) y de las chicas ($X=1,63$; DT=1,53), no mostrándose diferencias significativas entre ambos grupos ($t=0,739$; $p\leq 0,461$). Dentro de las dificultades que los jóvenes manifiestan para su uso, se encuentran diversos argumentos clásicos en la prevención del VIH-Sida. Las ideas más destacadas son: la pérdida de sensibilidad con la pareja (45,4%), corta el “rollo” (30,3%) y la posibilidad de rotura al usarlo (25,2%). Otras ideas que aparecen con menor frecuencia son: el elevado precio de los preservativos (18,5%), la dificultad para obtenerlos (13,4%) o la incomodidad de usarlos (13,4%). También son observados algunos argumentos como tener vergüenza a la hora de comprarlos (6,7%), la falta de confianza en su eficacia (5%), que de corte ponérselos (3,4%), dificultad o no saber cómo se coloca (2,5%), el pensar que se pone en duda la confianza de la pareja (0,8%) o el pensar que si los llevas encima pueden pensar que estás buscando “rollo” (0,8%).

Sin embargo, la población universitaria también considera que el uso de preservativo tiene algunas ventajas. En general, la muestra argumenta una media de 3,75 (DT=1,44) argumentos a favor. En el caso de los chicos la media es algo superior ($X=4,00$; DT=1,60) a la obtenida por las chicas ($X=3,68$; DT=1,40), aunque no se muestran diferencias significativas realizando una Prueba t ($t=0,969$; $p\leq 0,334$). Dentro de los beneficios de su utilización, los más puntuados son la efectividad en la prevención de riesgos como el sida y otras ITS (96,6%), además de los embarazos no deseados (80,7%), la facilidad de su obtención (48,7%), que no tiene efectos secundarios (47,9%), y el facilitar la higiene durante la relación sexual (45,4%). Otros porcentajes no tan elevados, pero también significativos son la consideración del preservativo como práctico (26,9%) y su bajo coste económico (16%). Por último, la ventaja que menos porcentaje de muestra ha encontrado ha sido considerar que el preservativo “da juego” a la relación sexual (13,4%).

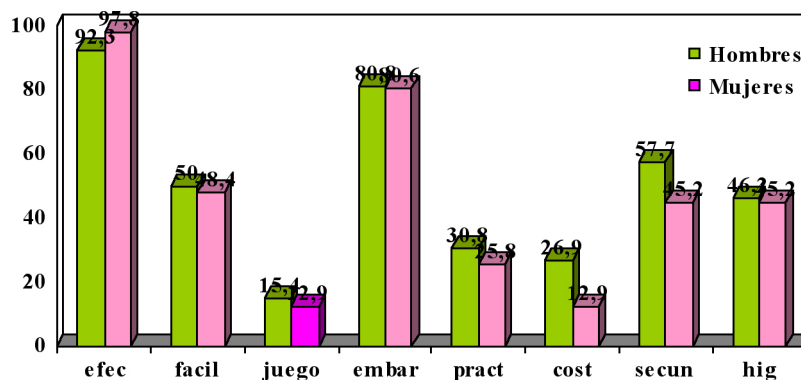
Si analizamos las diferencias en función del sexo existentes en las ventajas e inconvenientes atribuidos al uso del preservativo, apreciamos unas pequeñas diferencias. Respecto a los inconvenientes (ver *Figura 2*), ambos grupos valoran en primer lugar la menor sensibilidad o disfrute con la pareja, aunque en mayor proporción en hombres (53,8%) que en mujeres (43%). La siguiente dificultad nombrada por los hombres es que interrumpe o corta el rollo (42,3%), que también aparece en el grupo de las mujeres, aunque en menor medida (26,9%). Parece que las mujeres manifiestan mayor temor frente a la posible rotura o mal estado por llevarlos encima (26,9% de las chicas frente a un 19,2% de los chicos). El tercer inconveniente en el grupo de los hombres es el precio (23,1%), que también aparece en el grupo de mujeres en menor porcentaje (17,2%). Un dato significativo en el caso de los chicos es el mayor porcentaje de ellos que dice que les da corte ponerlos (11,5% de los chicos frente a un 1,1% de las chicas). Los otros argumentos casi obtienen porcentajes similares. Si analizamos la existencia de diferencias significativas en función del sexo realizando una prueba Chi-cuadrado, obtenemos diferencias tan sólo en un inconveniente, “me da corte ponerlos” ($\text{Chi}^2=6,791$; $p\leq 0,009$).

Figura 2. Inconvenientes atribuidos al uso del preservativo en función del sexo



Por otro lado, si observamos en la *Figura 3* las diferencias que existen en función del sexo en las ventajas atribuidas a la utilización del preservativo vemos que la efectividad en la prevención del sida y otras ITS, es la más manifestada en ambos grupos, con un porcentaje más elevado en mujeres (97,8%) que en hombres (92,3%). También el segundo lugar es ocupado por su eficacia en la prevención de embarazos en ambos grupos, con porcentajes similares (80,8% en hombres frente a un 80,6% en mujeres). El no tener efectos secundarios ha supuesto una mayor ventaja para chicos (57,7%) que para chicas (45,2%). También han obtenido porcentajes importantes que sea fácil de usar (50% de los chicos frente al 48,4% de las chicas) o considerarlo un método higiénico (46,3% de los chicos frente al 45,2% de las chicas). El resto de argumentaciones parecen obtener porcentajes inferiores pero similares en los dos grupos de población. Pese a las diferencias en porcentajes, ninguna de ellas presenta diferencias estadísticamente significativas realizando una Prueba Chi².

Figura 3. Ventajas atribuidas al uso del preservativo en función del sexo



DISCUSIÓN

El extenso número de investigaciones realizadas para estudiar la conducta de uso inconsistente del preservativo, ha mostrado un gran número de variables implicadas en la misma, en nuestro estudio nos centraremos en una variable actitudinal, las ventajas e inconvenientes que pueden facilitar o no la utilización del preservativo por parte de los jóvenes en sus relaciones sexuales.

Por una parte, nuestra muestra atribuye una alta fiabilidad al preservativo como método de prevención, tanto en el caso de las chicas como de los chicos.

Por otra parte, tal y como señalaron Bayés y Ribes (1992), *“la pràctica de una conducta de prevenció depende de si una persona la puede llevar a cabo y si la quiere llevar a cabo”*. Es por ello que las ventajas e inconvenientes que atribuyan los jóvenes al uso del preservativo pueden probabilizar la práctica de conductas de riesgo o de prevención. A este respecto, hemos observado que la muestra señala un mayor número de argumentos a favor que de argumentos en contra.

En cuanto a las ventajas percibidas, son: “la prevención del VIH y otras ITS” y “la prevención de embarazos no deseados”, las señaladas por la mayor parte de la muestra. Sin embargo, los inconvenientes más señalados (“pérdida de sensibilidad con la pareja” y “corta el rollo”, se convierten en dos argumentos históricos en la prevención del VIH. Observamos algunas diferencias en función de sexo, una de ellas es que mientras el coste de los preservativos es el tercer inconveniente para los chicos, es la posible rotura del mismo, el señalado por el grupo de chicas. Por otra parte, encontramos diferencias significativas en función del sexo en el inconveniente “me da corte ponerlos”, donde son más los chicos que las chicas los que señalan este argumento.

El seguimiento de nuestro estudio sería investigar hasta qué punto estos argumentos tienen relación con la utilización o no del preservativo en las relaciones sexuales y si la participación en nuestras actividades preventivas modifican de alguna forma esta visión.

Sin embargo, es importante hacer notar que en una relación sexual segura no sólo intervienen variables individuales sino también interpersonales. Averiguar y comprender cuáles son las ventajas e inconvenientes que muestran hacia el uso del preservativo son el primer paso hacia la comprensión de la conducta preventiva de nuestros jóvenes.

Tener en cuenta en las actividades preventivas las variables diferenciales de chicos y chicas, entrenar habilidades de comunicación, debatir aquellos argumentos en contra y reforzar los que estén a favor de una conducta sexual saludable, son elementos claves para la creación e implementación de programas de educación sexual y prevención del VIH.

REFERENCIAS

- Albarracín, D., Johnson, B.T. y Fishbein, M. (2001). Theories of reasoned action and planned behavior as models of condom use: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, Vol 127(1), 142-161
- Alfaro, L.B., Harada, E., Díaz-Loving, R. (2000). Factores psicosociales que determinan la intención y uso del condón en adolescentes. En: *La Psicología Social en México*, Vol. VIII (pp. 711-717). México: Asociación Mexicana de Psicología Social.
- Bayés, R. (1992). Variaciones sobre un modelo de prevención de enfermedad y su aplicación al caso del sida. *Acta Comportamentalia*, 0, 33-50.
- Bimbela, J.L., Jiménez, J.M., Alfaro, N., Gutiérrez, P. y March, J.C. (2002). Uso del profiláctico entre la juventud en sus relaciones de coito vaginal. *Gaceta Sanitaria*, 16(4), 298-307.
- Heeren, G.A., Jemmott, J.B., Mandeya, A. y Tyler, J.C. (2007). Theory-based predictors of condom use among university students in the United States and South Africa. *AIDS Education and Prevention*, 19(1), 1-12.
- Lameiras, M., Rodríguez, Y., Calado, M. y González, M. (2003). Creencias vinculadas al uso del preservativo masculino en adolescentes españoles sexualmente activos. *Universitas Psychologica*, 3(1), 27-34
- Piña, J.A. y Corral, V. (2001). Conocimientos y motivos asociados a comportamientos de riesgo y prevención relacionados con el SIDA. *Avances en Psicología Clínica Latinoamericana*, 19, 7-24.
- Piña, J.A. (2004). Eventos disposicionales que probabilizan la práctica de conductas de riesgo para el VIH/Sida. *Anales de Psicología*, 20(1), 23-32.
- Robles, S., Piña, J.A. y Moreno, D. (2006). Determinantes del uso inconsistente del condón en mujeres que tienen sexo vaginal, oral y anal. *Anales de Psicología*, 22(2), 200-204.
- Satín, V.C., Torrico, L.E., López, L.M.J. y Revilla, D.C. (2003). Conocimiento y utilización de los métodos anticonceptivos y su relación con la prevención de enfermedades de transmisión sexual en jóvenes. *Anales de Psicología*, 19(1), 81-90.
- Sheeran P, Abraham C, Orbell S. (1999) Psychosocial correlates of heterosexual condom use: A meta-analysis. *Psychological Bulletin*, 125(1):90-132.